

---

# **La Vuelta de la Batalla**

**Leyenda**

**Antonio Afán de Ribera**

---

**textos.info**

biblioteca digital abierta

**Texto núm. 7945**

---

**Título:** La Vuelta de la Batalla

**Autor:** Antonio Afán de Ribera

**Etiquetas:** Cuento, leyenda

---

**Editor:** Edu Robsy

**Fecha de creación:** 1 de febrero de 2023

**Fecha de modificación:** 1 de febrero de 2023

---

**Edita textos.info**

---

**Maison Carrée**

c/ des Ramal, 48

07730 Alayor - Menorca

Islas Baleares

España

---

Más textos disponibles en <http://www.textos.info>

# La Vuelta de la Batalla

I

Conversando con mi amigo Ricardo Santa Cruz, que, como yo, es aficionado a recorrer extraños lugares en busca de recuerdos y noticias de los pasados tiempos, sobre la tradición con que se empeñan en adornar la conocida casa de los Mascarones<sup>1</sup>, en el Albaicín, convinimos en que no existe dato ni fundamento propio para que aquellas desaliñadas e informes esculturas de mal labrada piedra y de época no lejana, con que el restaurador del edificio quiso adornarla, semejen otra cosa que una afición a ver agua en sitios donde tanto escasea, pues ese líquido es el que por imitación se desprende, hasta en los segundos pisos, de la descomunal boca de aquellas cariátides.

Mas, como al buen investigador nada debe escaparse, y mi amigo lo es, noticióme, que si bien las berroqueñas<sup>2</sup> mal podían decir a la imaginación, dentro de uno de los corrales de —110— lo que en lejanas edades sería agradable huerto morisco, existía un objeto digno de verse, acreedor a conocer su origen.

Efectivamente, escudriñando rincones, hallé una especie de bóveda ruinoso, que forma parte de un techo destruido, en cuyo fondo, pintadas al fresco, se descubren figuras de caballos y jinetes en ademán de combatir, y a lo lejos, en lo más elevado, multitud de cuervos que, cruzando el espacio con sus negras alas, indican presagiar un horrible festín en el que han de satisfacerse. Por los trajes y arreos de la soldadesca<sup>3</sup>, parece indicarse el suceso que perpetuar se quiso, como ocurrido en la época del rey Felipe IV, pero sin otros datos ni antecedentes positivos.

Por fin, tras de penosas averiguaciones, he aquí lo que refiere la crónica sobre la pintura aludida, muy próxima a desaparecer.

## II

Un artífice famoso, pintor y escultor a un tiempo<sup>4</sup>, a quien atribuyen ser el autor de la preciosa imagen del arcángel San Miguel, vivía por aquellos años en la casa mencionada, —111— adorando en un hijo que dedicó a la noble carrera de las armas.

Parece ser que en el ejercicio de su profesión murió en un combate, y fue tal la impresión que causó en el desventurado padre la noticia de la desgracia, que perdió el juicio.

Era su manía principal el creerse que fue devorado el cuerpo de su hijo por las aves carnívoras, a las que en todos sitios se figuraba encontrar. Separado del mundo y esquivando el trato con las gentes, se encerró en el más solitario aposento, y allí reproducía en las paredes los episodios que su enferma imaginación le sugería.

No quedó rincón donde no pintara la figura de un espantoso grajo, y aun en el cuadro que todavía puede examinarse se ven infinidad de aquellos volátiles, cubriendo las nubes que se destacan en el fondo.

## Antonio Afán de Ribera



Antonio Joaquín Afán de Ribera y González de Arévalo (Granada, 7 de febrero de 1834 - Granada, 5 de septiembre de 1906) fue un abogado, dramaturgo, cuentista, periodista y poeta español.

Procedía de una familia noble, descendiente del Adelantado de Andalucía Per Afán de Ribera. Aunque su fama no llegó a traspasar los límites de la provincia, fue popularísimo en su

ciudad natal, donde ejerció como juez municipal del juzgado del Campillo durante gran parte de su carrera. Realizó estudios de ingeniería en Madrid y de Medicina en Granada. Reunía los títulos de bachiller en Ciencias, doctor en Derecho y en Filosofía y Letras.

Sus trabajos tienen el sello de la localidad, siendo el asunto de sus aficiones la historia de Granada, sobre la que compuso multitud de tradiciones y leyendas. Fue colaborador de "La Alhambra" de Granada, redactor de "Gente vieja" y contertulio de la Cofradía del Avellano, tertulia artística y literaria encabezada por Ángel Ganivet, muy influyente en la cultura granadina. Era también conocido con el sobrenombre de «Gaudente el Viejo», utilizado por Ganivet para nombrar uno de los personajes de su novela "Los trabajos del infatigable creador Pío Cid". Fue fundador y alma de la Academia del Carmen de las Tres Estrellas, tertulia literaria que se reunía en su casa del Albaicín y que perduró más de un cuarto de siglo.

En política se adhirió al carlismo durante el Sexenio Revolucionario (en 1873 formaba parte de la Junta Carlista de Granada) y dirigió el primer diario carlista granadino, "La Esperanza del Pueblo", patrocinado por los arabistas de la Universidad de Granada Francisco Javier Simonet y Leopoldo Eguílaz, con el apoyo de más de una treintena de profesores de la misma universidad.